
El nacimiento de una élite burguesa medieval: redes, cultura y sociedad en clave de transición

Juan David Restrepo Zapata¹
[juandrestrepozapata@gmail.com]
Universidad de Antioquia
Colombia

Resumen

Objetivo: El objetivo del artículo es analizar el surgimiento de una élite burguesa en la Edad Media y su impacto en la estructura social y económica de Europa entre los siglos XI y XV. Se busca comprender cómo esta nueva clase social emergió a partir de transformaciones estructurales en las redes comerciales, las dinámicas urbanas y una cultura en transición hacia la secularización, y cómo dichas transformaciones influyeron en la consolidación del capitalismo. **Metodología:** La metodología adoptada combina el análisis histórico comparado con un enfoque interdisciplinar que integra perspectivas del materialismo histórico, la sociología de la economía y la historiografía medieval. Se recurre a fuentes primarias como estatutos gremiales, registros comerciales y correspondencia, así como a interpretaciones teóricas de autores como Karl Marx, Max Weber, Henri Pirenne y Reyna Pastor. Estas herramientas permiten identificar patrones de acumulación de capital, movilidad social y transformaciones en las formas de producción y organización urbana. **Conclusiones:** Entre las principales conclusiones, el artículo sostiene que la burguesía emergente no solo acumuló poder económico mediante prácticas como la expropiación violenta de capital, sino que también promovió una racionalización de la vida económica. Esta clase, compuesta principalmente por mercaderes y artesanos, fue clave en el desarrollo de una economía monetizada, fortaleció vínculos tanto con la nobleza como con el campesinado, y promovió valores como el trabajo duro y la frugalidad. Asimismo, la alfabetización y la educación adquirieron un rol central en sus prácticas comerciales y administrativas. Se concluye que esta élite transformó de manera profunda la sociedad medieval, sentando las bases del capitalismo y de la modernidad europea.²

Palabras clave: Burguesía medieval, élites, redes comerciales, transición social.

Abstract

The Birth of a Medieval Bourgeois Elite: Networks, Culture, and Society in Transition

¹ Doctorando en Historia, Universidad Autónoma de Madrid, España. Profesor del Departamento de Historia de la Universidad de Antioquia, Colombia. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-2397-1577>

² Artículo de investigación derivado del proyecto: “Diplomacia pontificia para el mundo atlántico: un análisis sobre algunas fuentes, relatos, prensa y correspondencia del Archivo Vaticano”, desarrollado en la Universidad Pontificia Bolivariana.

Objective: The aim of this article is to analyze the emergence of a bourgeois elite in the Middle Ages and its impact on the social and economic structure of Europe between the 11th and 15th centuries. It seeks to understand how this new social class emerged from structural transformations in trade networks, urban dynamics, and a culture in transition toward secularization, and how these changes influenced the consolidation of capitalism. **Methodology:** The methodology combines comparative historical analysis with an interdisciplinary approach that integrates perspectives from historical materialism, economic sociology, and medieval historiography. Primary sources such as guild statutes, commercial records, and correspondence are used, alongside theoretical interpretations by authors such as Karl Marx, Max Weber, Henri Pirenne, and Reyna Pastor. These tools help identify patterns of capital accumulation, social mobility, and transformations in modes of production and urban organization. **Conclusions:** Among the main conclusions, the article argues that the emerging bourgeoisie not only accumulated economic power through practices such as the violent expropriation of capital but also promoted a rationalization of economic life. This class, composed mainly of merchants and artisans, was central to the development of a monetized economy, strengthened ties with both the nobility and the peasantry, and championed values such as hard work and frugality. Moreover, literacy and education played a key role in their commercial and administrative practices. The article concludes that this elite profoundly transformed medieval society, laying the foundations for capitalism and modernity in Europe.

Keywords: Medieval bourgeoisie, elites, trade networks, social transition.

Introducción

El surgimiento de la burguesía medieval representó una transformación profunda en la estructura social, económica y cultural de Europa entre los siglos XI y XV. Este fenómeno, vinculado al crecimiento urbano, la expansión del comercio y el progresivo proceso de secularización, se convirtió en una de las fuerzas más dinámicas de la transición entre el mundo feudal y los inicios de la modernidad. En este contexto, la aparición de una nueva clase social —la burguesía— modificó las relaciones de producción, consolidó una economía monetaria y promovió formas de vida distintas a las propias del orden señorial y eclesiástico.³

El objetivo de este artículo es analizar el surgimiento de la burguesía medieval como un fenómeno social, económico y cultural clave en la transición hacia la modernidad, a partir del examen de las principales interpretaciones historiográficas que explican su origen y consolidación. Asimismo, el estudio se propone examinar algunos casos concretos hallados en archivos europeos —principalmente documentación familiar, ligas comerciales y estatutos gremiales— que permiten reconocer con mayor precisión las dinámicas históricas que acompañaron este proceso fundamental para el nacimiento de la sociedad capitalista.

Desde el punto de vista metodológico, este artículo combina un enfoque histórico comparado con el análisis crítico de fuentes primarias y secundarias. Se estudian documentos conservados en el *Archivio di Stato di Firenze*, como los estatutos del gremio de pañeros de Florencia (*Arte della Lana*, 1317), así como correspondencias mercantiles

³ Michael McCormick, *Origins of the European Economy* (Cambridge: Cambridge University Press, 2002), 6-19.

del *Archivio di Stato di Prato* y del *Archivio di Stato di Venezia*. Estas fuentes se interpretan a la luz de aportes teóricos de autores clásicos como Karl Marx y Max Weber, junto con la historiografía de Henri Pirenne y Reyna Pastor, lo cual permite trazar un panorama complejo sobre las formas de acumulación de capital, la racionalización de la vida económica y las transformaciones urbanas de la época.

Desde el materialismo histórico, Karl Marx plantea que uno de los pilares fundamentales del análisis del capitalismo radica en los mecanismos de acumulación, vinculados muchas veces a formas de expropiación violenta del capital.⁴ En este sentido, los burgueses aparecen como agentes que adquieren el control de los medios de producción mediante la coerción, lo cual transforma la estructura de la sociedad feudal y configura nuevas relaciones económicas, religiosas y culturales orientadas a la conservación de su poder emergente. Por otro lado, Max Weber interpreta la racionalización económica como una característica esencial de la mentalidad burguesa, destacando la importancia de la ética protestante en la configuración de una nueva actitud hacia el trabajo, la administración, el derecho y el beneficio económico, basada en valores factuales y disciplina social.⁵

Estas interpretaciones requieren ser contextualizadas dentro de las grandes transformaciones de la plena Edad Media, un periodo marcado por el crecimiento poblacional, la expansión de las ciudades y el fortalecimiento de las redes comerciales.⁶ En este marco, Henri Pirenne atribuye el origen de la burguesía a la reactivación del comercio y la vida urbana, proponiendo que las ciudades medievales se convirtieron en núcleos culturales que facilitaron el intercambio, la especialización y la acumulación de capital.⁷ Frente a esta postura, Reyna Pastor aporta una visión complementaria y crítica: para ella, el auge del comercio no fue la única causa del fenómeno burgués, sino que debe entenderse en conjunto con el crecimiento agrario, el aumento de la natalidad y la necesidad de los señores feudales de captar excedentes en forma monetaria.⁸ Los pequeños burgos, cercanos a centros eclesiales y monárquicos, ofrecieron seguridad y propiciaron el desarrollo de una economía basada en el trabajo artesanal y la circulación de moneda, lo que estimuló la formación de una clase trabajadora y creativa con acceso al poder y a la transformación del entorno urbano.

Pastor subraya además la dimensión relacional de los burgueses con las élites tradicionales. En principio la historiadora define a la burguesía como “una clase creativa trabajadora y activa que desarrolló ideas y formas de vida particulares, que tuvo un espacio económico y uno de poder”.⁹ A lo largo de los siglos XII y XIII, la nobleza y la monarquía comenzaron a depender de los artesanos y comerciantes burgueses para satisfacer nuevas necesidades materiales, como la construcción de castillos, la

⁴ Karl Marx, *El Capital: Crítica de la economía política* (La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1973),

⁵ Max Weber, *La ética protestante y es espíritu del capitalismo* (México D. F.: Fondo de Cultura, 2016).

⁶ Jacques Le Goff, *La Baja Edad Media* (Madrid: Siglo XXI, 2016).

⁷ Henri Pirenne, *Las ciudades de la Edad Media* (Madrid: Alianza Editorial, 2015).

⁸ Reyna Pastor, “Sobre la burguesía y el florecimiento urbano en la plena edad media (siglos XI-XIII)”, *Ciudad y territorio. Estudios Territoriales*, n.º 94 (1992):19-31.

⁹ Pastor, “Sobre la burguesía...”, 22.

manufactura de armas o el suministro de bienes de lujo. Esto propició un sistema de intercambio mutuo en el que los burgueses ofrecían productos y conocimientos técnicos a cambio de protección y legitimidad. El resultado fue el fortalecimiento del trabajo asalariado, el crecimiento de los ejércitos profesionales y la consolidación de una economía urbana articulada alrededor de la seguridad y la inversión.¹⁰

En términos regionales, el fenómeno burgués se manifestó de forma desigual en Europa. Las regiones mediterráneas —como Barcelona, Génova y Florencia— mostraron una temprana consolidación de este grupo social gracias al dinamismo del comercio marítimo. En estas ciudades, la riqueza comercial permitió una rápida acumulación de poder económico que, en muchos casos, se tradujo en alianzas con la nobleza local, dando lugar al surgimiento del *patriciado*: una élite híbrida que combinaba el capital de los mercaderes con el prestigio de los linajes aristocráticos, transformando las jerarquías tradicionales mediante mecanismos de movilidad ascendente.

La heterogeneidad de la burguesía medieval también se refleja en la variedad de sus espacios de actuación. Por un lado, las ferias reunían a mercaderes externos y favorecían no solo el intercambio de bienes, sino también el uso del crédito, los préstamos y los compromisos de pago. Por otro, los mercados locales, celebrados semanalmente, conectaban a la ciudad con la ruralidad, promoviendo una economía mixta basada en el abastecimiento y la especialización. El préstamo, como mecanismo de enriquecimiento, pone en evidencia la existencia de una clase capaz de acumular grandes volúmenes de capital, y cuyo epicentro financiero se encontraba frecuentemente en las ciudades italianas, así como en sectores eclesiásticos y comunidades judías.¹¹

1. Burguesía y economía

En el marco político feudal se destacó la expansión comercial y el renacimiento urbano, ambos fenómenos resultantes de la expansión agraria, de la que, como se ha expuesto, emergió la burguesía, compuesta principalmente por mercaderes, comerciantes y artesanos, quienes, a diferencia de los señores y los campesinos, no estaban sujetos a la tierra y contaban con libertades económicas. El establecimiento de rutas comerciales más seguras y el incremento del comercio a larga distancia, especialmente a través de ferias internacionales y las rutas marítimas del Mediterráneo y el Báltico, fomentaron el desarrollo de una economía más dinámica y sofisticada¹². La acumulación de capital por parte de comerciantes y artesanos exitosos permitió el ascenso de individuos y familias que no pertenecían a la aristocracia tradicional pero que lograron adquirir una influencia económica importante.

¹⁰ Pablo de Quirós, “Los contratos militares en la Europa feudal, (Siglos XIII-XV)”, (Trabajo de grado, Universidad de Zaragoza, 2018), 14.

¹¹ Michele Cassandro, “Crédito, banca e instrumentos de pago en la Italia medieval” *Edad Media: revista de historia* 2 (1999): 13-34.

¹² Charles H. Parker, *Global Interactions in the Early Modern Age, 1400-1800* (New York: Cambridge University Press, 2010); Jan De Vries, “The limits of globalization in the early modern world.” *Economic History Review* 63, no. 3 (2010): 710-733.

Desde el rastreo empírico, es posible observar algunos casos puntuales. En las ciudades mediterráneas, las repúblicas marítimas de Venecia, Génova y Pisa fueron centros comerciales prósperos donde familias como los Medici, los Visconti y los Doria acumularon grandes fortunas a través del comercio naval. Estos grupos, tenían la capacidad de abarcar, además del entorno itálico, a otros territorios europeos y a regiones más lejanas en Oriente Medio¹³. Sus redes, tenían como elementos clave la combinación entre la banca, las finanzas, los juegos diplomáticos y los vínculos conyugales. Los documentos de los Medici, especialmente entre los siglos XII y XV, contienen testimonios que ilustran las redes comerciales, políticas y culturales tejidas por esta influyente familia. Su sistema epistolar permite observar estos entrecruzamientos¹⁴. Sobre ello, es posible observar algunos ejemplos notables que reflejan la naturaleza de sus redes, y que apelaban a los sistemas de reciprocidad, confianza y lealtad. Un ejemplo de ello, es la correspondencia de Giovanni di Bicci de' Medici (1360-1429), enviada a uno de sus socios en Venecia:

"La prosperidad de nuestras empresas depende de la confianza y el intercambio constante entre nuestras casas de Florencia, Venecia y Nápoles. La banca necesita no solo de números, sino de hombres confiables en cada ciudad del comercio."¹⁵

Además, el libro de contabilidad del Banco Medici (1440), en una de las anotaciones del registro del registro de clientes menciona:

"Hemos concedido un préstamo de 500 ducados al comerciante Giovanni Tornabuoni, quien lo usará para la importación de seda desde Constantinopla, con acuerdos establecidos con nuestros socios en Ragusa."¹⁶

También, la carta de Cosimo de' Medici (1389-1464) a Francesco Sforza (1448), permite observar cómo la familia colaboraba con otras dinastías:

"Mi estimado amigo y aliado, tu influencia en Milán es esencial para garantizar la estabilidad de nuestras rutas comerciales hacia el norte. Contamos contigo para actuar como protector de nuestros intereses allí."¹⁷

Finalmente, una copia de un contrato entre los Medici y una familia genovesa (1447) agrega:

"Ambas partes acuerdan compartir los riesgos y beneficios del transporte de especias

¹³ James D. Tracy, *The Rise of Merchant Empires: Long Distance Trade in the Early Modern World 1350-1750* (Cambridge: Cambridge University Press, 1990).

¹⁴ Mucha de esta correspondencia se encuentra el Archivo di Stato di Firenze.

¹⁵ Giovanni di Bicci de' Medici, carta comercial dirigida a un socio en Venecia, ca. 1410, Archivo di Stato di Firenze, fondo Mediceo Avanti il Principato, serie Carteggi, cod. 321.

¹⁶ Banco Medici, libro de contabilidad, registro de clientes y préstamos, Archivo di Stato di Firenze, fondo Mediceo Avanti il Principato, serie Contabilità, libro 1440.

¹⁷ Cosimo de' Medici, correspondencia dirigida a Francesco Sforza, 1448, Archivo di Stato di Firenze, fondo Mediceo Avanti il Principato, serie Carteggi, cod. 427.

desde Alejandría, asegurando que cada socio cumpla con su papel según los términos establecidos."¹⁸

Una prueba de cómo los Medici cooperaban con otras familias para expandir sus influencias.

Por otro lado, también es revelador estudiar correspondencias como las que enviaba Francesco Datini, mercader de Prato, a su socio en Aviñón en 1397. Datini (1335-1410), mercader florentino, es conocido por haber desarrollado una de las redes comerciales más extensas de su tiempo, con sucursales en Aviñón, Pisa, Barcelona, Valencia, Brujas y otras ciudades clave en el comercio europeo¹⁹. A finales del siglo XIV, Europa se encontró en un proceso de recuperación tras la Peste Negra (1347-1351), que había diezmando la población y alterado las dinámicas económicas. Este período vio un crecimiento del comercio a larga distancia, impulsado por la creciente demanda de bienes de lujo, textiles y especias²⁰. En este contexto, la red mercantil de Datini prosperó gracias a la consolidación de sistemas contables avanzados, el uso de letras de cambio y la estructuración de sociedades comerciales con base en contratos detallados.

Una de las correspondencias de interés para esta investigación, permite observar cómo se coordinaban los envíos de mercancías, se discutían precios y calidad, y se informaba sobre fluctuaciones de mercado para establecer instrucciones sobre inversiones y pagos:

“Al estimado Giovanni, en Aviñón:

Recibo tu misiva con noticias del mercado en Francia. Os agradezco el envío de los 40 fardos de lana, que han llegado en buen estado. Os adjunto la cuenta de la venta de paños de lino y algodón; ha sido una buena temporada, pues los precios han subido.

Os ruego que adquiráis más tinte de escarlata de mejor calidad, pues los clientes exigen un color más vivo. También fue encargado a Bartolomeo en Pisa que negocie el transporte de más mercancías a Brujas, donde los mercaderes flamencos pagan mejor.

Que Dios os bendiga y prospere nuestros negocios. En fe de lo cual,
Francesco di Marco Datini.”²¹

El destinatario era un socio comercial de Datini, probablemente encargado de la venta de textiles y la gestión de pagos en el norte de Europa. La carta refleja las prácticas de comercio a larga distancia, las preocupaciones sobre precios y calidad de productos, y las estrategias de inversión y distribución de mercancías. La carta posee un tono práctico y directo, reflejando la importancia de la confianza y la precisión en los negocios. También muestra la interconexión de los mercados europeos y la sofisticación de las prácticas comerciales de la burguesía mercantil.

¹⁸ Contrato comercial entre los Medici y una familia genovesa, 1447, Archivio di Stato di Firenze, fondo Mediceo Avanti il Principato, serie Contratti, cod. 203.

¹⁹

²⁰ Stefan Halikowski Smith, “Demystifying a change in taste: Spices, space, and social hierarchy in Europe, 1380–1750”, *The International history review* 29.2 (2007): 237-257.

²¹ Letra de Francesco Datini, Archivio di Stato di Prato.

Otra carta de un mercader veneciano sobre el comercio en el Mediterráneo, fechada aproximadamente en 1323, nos muestra un tipo de interacciones bastante extensas con otro tipo de sociedades de Oriente Medio, aunque es necesario advertir que este es un fenómeno de larga duración²²:

“Desde Alejandría os escribo, noble Pietro, para informarnos de las ganancias obtenidas en el último cargamento de especias. La pimienta y la canela se venden a buen precio en Génova, pero los sarracenos han impuesto nuevos impuestos en Trípoli, lo que dificulta el comercio.

Os aconsejo que enviéis más oro, pues el cambio en Oriente nos es desfavorable. Si el dux concede más protección a nuestros barcos, podremos hacer mejores negocios en Constantinopla.

Rogad por mi seguridad en este viaje y que la Virgen proteja nuestras naves.”²³

Como las artesanías rudimentarias del campo no lograban cubrir las necesidades de una sociedad demográficamente en aumento, las artesanías urbanas lideradas por los burgueses comenzaron a tomar un papel protagónico dentro de la economía. Debido a este crecimiento, los artesanos se organizaron en fraternidades o gremios, que reunían a los que practicaban el mismo oficio y posteriormente se jerarquizaron en maestros, oficiales y aprendices. Las artes también estaban divididas en artes mayores y menores. Para el siglo XII, las artes menores estaban formadas por carniceros, zapateros, maestros de la piedra, de la madera, tejedores, ropavejeros y otros. Por su parte las artes mayores estaban conformadas por mercaderes y banqueros.²⁴ Para la teoría marxista, el axioma fundamental de la transición de esta sociedad está puesto justamente en estas tipologías de artesanos que ahora burgueses, tenían una actividad económica como fuente de lucro y rectora de la vida social:

La burguesía ha despojado de su aureola a todas las profesiones que hasta entonces se tenían por venerables y dignas de piadoso respeto. Al médico, al jurisconsulto, al sacerdote, al poeta, al hombre de ciencia los ha convertido en sus servidores asalariados [...] la burguesía ha desgarrado el velo de emocionante sentimentalismo que encubría las relaciones familiares y las ha reducido a simples relaciones de dinero.²⁵

La distinción, fuente de jerarquización y elemento societal por excelencia, pareciera para Marx desdibujarse en un elemento material, que hace de la acumulación la esencia de la burguesía. Por ello, los burgueses dentro de sus actividades económicas hacían de la ciudad, la red y el intercambio objetos de control, aunque no absoluto, sino compartido. Por ello, se esgrime a esta clase social como protagonista del crecimiento y del desarrollo urbano, porque establecieron contactos entre ciudades, fijaban precios, frecuentaban las

²² Toslima Khatun, *Spices and perfumes in early medieval globalism and their socio-political effects, 80-494 A.H. /700-1100 A.D.* PhD tesis (2022). SOAS University of London.

DOI: <https://doi.org/10.25501/SOAS.00036816>

²³ Lettere dei mercanti veneziani, Archivio di Stato di Venezia.

²⁴ Pastor, “Sobre la burguesía...”, 26.

²⁵ Marx & Engels, *El Manifiesto Comunista*, (Madrid: Fundación Federico Engels, 2004), 17.

ferias, se organizaron en gildas de mercaderes con el fin de protegerse y lograban el tránsito sin riesgo de las mercancías gracias al *conductus*²⁶ el cual fue un derecho especial de tránsito y otro más general conocido como *la paz del camino*²⁷ que daba garantía de protección en el traslado de mercancías.

Otro asunto de especial importancia es la reglamentación, vía estatutos, de las prácticas en torno a las costumbres y formas de relacionamiento de las burguesías, especialmente, en una ciudad como Florencia, a inicios del siglo XIV, cuando estaba en proceso de consolidación como uno de los principales centros textiles, vinculado con la producción de lana y seda, que abastecía tanto el mercado local como el comercio europeo y mediterráneo. Los gremios (o *arti*) desempeñaban un papel fundamental en la regulación de la producción, la calidad de los productos y la protección de los intereses de los mercaderes y artesanos.

El *Arte della Lana* (Gremio de la Lana) fue uno de los gremios más influyentes de la ciudad, junto con el *Arte di Calimala* (gremio de comerciantes de telas extranjeras)²⁸. Controlaba cada etapa de la producción de lana, desde la importación de la materia prima hasta la fabricación y venta de tejidos terminados. Su poder se reflejaba en la estricta regulación de los procesos productivos y en su participación en la vida política de la ciudad.²⁹

Los Statuti dell'Arte della Lana (estatutos del gremio de los pañeros) de 1317 fueron promulgados por los líderes del gremio para regular el comercio y la producción de lana en Florencia. Su propósito era garantizar la calidad de los paños florentinos, proteger a los productores locales y evitar el fraude en un sector vital para la economía de la ciudad:

“Ningún maestro pañero podrá emplear lana que no haya sido registrada por los oficiales del gremio. Toda lana deberá ser pesada y marcada con el sello del Arte, y cualquier fraude será castigado con multa de 100 libras de florines.

Ningún maestro podrá contratar a más de cinco jornaleros sin el consentimiento de los oficiales del Arte, y todos los aprendices deberán ser registrados.

Para la mejor reputación de nuestra ciudad y del Arte, queda prohibido vender paños de calidad inferior a lo estipulado en los estatutos. Toda tela deberá ser revisada antes de su venta en el mercado público.”³⁰

Este tipo de documentos regula la producción y el comercio de lana en Florencia, y estaban dirigidos principalmente a los maestros pañeros (*maestri di lana*), que iban a talleres de producción; los jornaleros y aprendices, cuya contratación debía ser controlada

²⁶ Pastor, “Sobre la burguesía...”, 27.

²⁷ Pastor, “Sobre la burguesía...”, 27.

²⁸ John H Munro, “The low countries' export trade in textiles with the Mediterranean basin, 1200–1600: a cost-benefit analysis of comparative advantages in overland and maritime trade routes”, *International journal of maritime history* 11.2 (1999): 1-30.

²⁹ Ricardo Hernández García y José Damián González Arce, “Gremios y corporaciones laborales. Debates historiográficos y estado de la cuestión” *Áreas. Revista Internacional de Ciencias Sociales* 34 (2015): 7-18.

³⁰ Statuti dell'Arte della Lana di Firenze, 1317, Archivio di Stato di Firenze.

por el gremio; y los inspectores, encargados de supervisar el cumplimiento de las normas. Estas reglas fortalecían el monopolio del gremio sobre la industria textil y aseguraban que los paños florentinos mantuvieran su prestigio en el mercado europeo³¹.

2. Relaciones sociales

Las relaciones de los burgueses frente a las demás clases sociales del sistema feudal estuvieron fuertemente ligadas a sus actividades económicas. Con la clase campesina buscaron satisfacer las necesidades de consumo biológico, es decir, ropa y comida. Con la clase nobiliaria estas relaciones fueron dimensionalmente diferentes, porque no sólo satisfacían sus necesidades biológicas, sino que comenzaron a incorporar nuevos criterios de gusto, que demostraran distinción a partir de las buenas ropas, castillos e incluso militares para servicio, vigilancia y guerra, sumado a caballos y armas. Todo esto provocó la transformación de una economía natural a una mayor monetización del mercado.

Además, para Marx, en el ámbito religioso la necesidad de distinción potenciaba la búsqueda por fortalecer el cristianismo como generador de particularidad:

Para una sociedad de productores de mercancías, cuyo régimen social de producción consiste en comportarse en respecto a sus productos como mercancías, es decir como valores, y en relacionar sus trabajos privados, revestidos de esta forma material, como modalidades del mismo trabajo humano, la forma de religión más adecuada es, indudablemente, el cristianismo, con su culto al hombre abstracto sobre todo en su modalidad burguesa, bajo la forma de protestantismo [...].³²

Por ello, para este pensador, la particularidad burguesa, a pesar de su lectura laica, no hace más que cimentar sus bases en los valores de consumo individual (salvación individual) de una iglesia, no eliminándola sino transformándola en su vertiente protestante.

Además, la cultura burguesa se distinguió por su pragmatismo y su enfoque en la educación y la gestión de recursos. La alfabetización y la educación adquirieron una importancia creciente, ya que el comercio y la administración requerían habilidades en lectura, escritura y contabilidad. Las universidades y las escuelas urbanas comenzaron a ofrecer una formación que iba más allá del ámbito religioso, preparando a los jóvenes para carreras en comercio, derecho y administración. Esta nueva cultura también promovió valores como el trabajo duro, la frugalidad y la inversión en el futuro, que contrastaban con la ética caballeresca y feudal de la nobleza guerrera.

Por todo ello, el surgimiento de la élite burguesa marcó una transición significativa en la sociedad medieval. Mientras que la nobleza feudal basaba su poder en la posesión de tierras y el control militar, la burguesía emergente construyó su influencia a través del comercio, la manufactura y la banca. Esta transición también implicó cambios en las

³¹ David Jacoby, *Trade, commodities and shipping in the medieval Mediterranean* (Londres: Taylor & Francis, 2024).

³² Karl Marx, *El Capital: Crítica de la economía política* (La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1973), 46.

estructuras políticas y legales, ya que los burgueses comenzaron a demandar y obtener mayores derechos y privilegios, incluyendo la participación en los gobiernos municipales y la creación de cartas y fueros que regulaban sus actividades y garantizaban sus intereses.

Conclusiones

El surgimiento de una élite burguesa medieval entre los siglos XI y XV constituyó un proceso fundamental en la reconfiguración de la estructura social, económica y cultural de la Europa bajomedieval. Más allá de un simple ascenso social de ciertos grupos mercantiles, se trató de una transformación estructural anclada en la consolidación de una racionalidad económica inédita, articulada con la expansión urbana, la monetización progresiva del mercado y la creciente secularización del tejido social. La burguesía emergente no solo participó activamente de estas dinámicas, sino que las encarnó y direccionó, interviniendo decisivamente en la transición hacia la modernidad.

La riqueza interpretativa del fenómeno se aprecia en el cruce de perspectivas teóricas. Desde el materialismo histórico, Karl Marx enfatizó el carácter violento y acumulativo del capital, señalando que la burguesía adquirió el control de los medios de producción a través de mecanismos de expropiación y coerción. Esta lectura permite observar cómo el ascenso burgués no fue meramente un producto del comercio espontáneo, sino un proceso conflictivo que implicó la desarticulación parcial del orden feudal. Max Weber, por su parte, ofrece una comprensión complementaria centrada en la racionalización de la vida económica y en el ethos del trabajo disciplinado, vinculado a la ética protestante. Así, la figura del burgués encarna tanto al agente de la modernización capitalista como al gestor de nuevas formas de organización social y simbólica.

Este enfoque analítico se enriquece mediante el estudio concreto de archivos europeos, como los casos de los Medici y Datini, cuyos documentos muestran la complejidad de las redes comerciales, las prácticas contables avanzadas y los vínculos entre economía, política y cultura. Las cartas mercantiles, contratos y registros gremiales revelan una sofisticada infraestructura organizativa basada en la confianza, la reciprocidad, la planificación y el control normativo de la producción. Las prácticas de préstamos, las rutas de distribución y las alianzas entre familias mercantiles y élites aristocráticas muestran que la burguesía no solo logró posicionarse dentro del sistema, sino que negoció y remodeló sus lógicas internas.

A su vez, la documentación gremial —como los *Statuti dell'Arte della Lana*— demuestra el papel central de la regulación institucional en la economía urbana. Los gremios no solo ordenaban la producción y garantizaban la calidad, sino que también estructuraban las relaciones laborales, definían jerarquías internas y se implicaban en la vida política local. En este sentido, la burguesía fue también una fuerza normativa que generó nuevas formas de autoridad y legitimación.

En cuanto a las relaciones sociales, la burguesía no operó como un cuerpo aislado. Su inserción en el sistema feudal fue estratégica y relacional: desde su interacción con el campesinado para el abastecimiento urbano, hasta su alianza con la nobleza para la

satisfacción de gustos, prestigios y necesidades militares, los burgueses articularon nuevas formas de intercambio que disolvieron en parte las antiguas fronteras estamentales. Asimismo, transformaron el vínculo con la religión, no desde una ruptura inmediata, sino desde una resignificación de su función: el protestantismo, como lectura teológica del individuo económico, devino en una moral del cálculo y la interiorización de la responsabilidad racionalizada.

Por último, no debe subestimarse el papel cultural de esta élite emergente. Su valorización de la educación, la alfabetización, la contabilidad y la planificación a largo plazo no solo transformó las prácticas económicas, sino que introdujo una nueva lógica de temporalidad, inversión y mérito. Esta racionalidad pragmática, articulada con la búsqueda de seguridad y el fortalecimiento institucional, consolidó una cultura burguesa orientada al control, la previsibilidad y el crecimiento.

En síntesis, el surgimiento de la élite burguesa medieval no fue un fenómeno lineal ni homogéneo, sino el resultado de una compleja intersección de factores estructurales, agentes históricos y condiciones culturales. Su protagonismo en el tránsito hacia el capitalismo no solo reconfiguró las dinámicas de poder en la Europa medieval, sino que dejó una huella profunda en las bases del orden moderno. El estudio de esta élite, por tanto, no solo permite comprender una etapa clave del pasado europeo, sino también pensar críticamente los orígenes históricos de nuestra contemporaneidad.

Bibliografía

Archivo del Estado de Florencia. *Carta comercial de Giovanni di Bicci de' Medici a un socio en Venecia*, 1410. Fondo Mediceo Avanti il Principato, serie Carteggi, cod. 321.

Cassandro, Michele. «Crédito, banca e instrumentos de pago en la Italia medieval». *Edad Media: Revista de Historia* 2 (1999): 13-34.

De Quirós, Pablo. «Los contratos militares en la Europa feudal, (Siglos XIII-XV)». Trabajo de grado, Universidad de Zaragoza, 2018.

De Vries, Jan. «The limits of globalization in the early modern world». *Economic History Review* 63, n.º 3 (2010): 710-733.

Hernando, José Luis. *El crecimiento de las ciudades y el auge de la burguesía*. Madrid: Museo Arqueológico Nacional, Departamento de difusión, 2017.

Hernández García, Ricardo, y José Damián González Arce. «Gremios y corporaciones laborales. Debates historiográficos y estado de la cuestión». *Áreas. Revista Internacional de Ciencias Sociales* 34 (2015): 7-18.

Jacoby, David. *Trade, Commodities and Shipping in the Medieval Mediterranean*. Londres: Taylor & Francis, 2024.

Le Goff, Jacques. *La Baja Edad Media*. Madrid: Siglo XXI, 2016.

Marx, Carlos, y Federico Engels. *El manifiesto comunista*. Madrid: Fundación Federico Engels, 2004.

Marx, Karl. *El capital: Crítica de la economía política*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1973.

McCormick, Michael. *Origins of the European Economy*. Cambridge: Cambridge University Press, 2002.

Munro, John H. «The low countries' export trade in textiles with the Mediterranean basin, 1200–1600: a cost-benefit analysis of comparative advantages in overland and maritime trade routes». *International Journal of Maritime History* 11, n.º 2 (1999): 1-30.

Parker, Charles H. *Global Interactions in the Early Modern Age, 1400–1800*. New York: Cambridge University Press, 2010.

Partido Comunista Revolucionario de la Argentina. «Las teorías burguesas». Buenos Aires, 9 de noviembre de 2022.

Pastor, Reyna. «Sobre la burguesía y el florecimiento urbano en la plena edad media (siglos XI-XIII)». *Ciudad y Territorio* 94 (1992): 19-31.

Pirenne, Henri. *Las ciudades de la Edad Media*. Madrid: Alianza Editorial, 2015.

Tracy, James D. *The Rise of Merchant Empires: Long Distance Trade in the Early Modern World 1350–1750*. Cambridge: Cambridge University Press, 1990.

Weber, Max. *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2016.

Depósito Legal: pp200302ME1486 - ISSN: 1690-4818



Todos los documentos publicados en esta revista se distribuyen bajo una [Licencia Creative Commons Atribución -No Comercial- Compartir Igual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/). Por lo que el envío, procesamiento y publicación de artículos en la revista es totalmente gratuito.